



La tecnología en la era del conocimiento

Por: Leonardo Alessandria

La globalización se ha basado en buena parte en lo que se denomina la "Era del Conocimiento", caracterizada por la importancia que adquiere el conocimiento y la investigación como una alta proporción del valor de los bienes y servicios.

En un mundo tan versátil se hace imprescindible hacer uso de las tecnologías y de la información, lo que induce una mayor productividad y una reducción de los costos de producción. En tal sentido, el uso de las tecnologías constituye un elemento fundamental para lograr altos niveles de competitividad y agregar valor a la producción.

Uno de estos componentes es la llamada tecnología de la información y comunicación (TIC), que en el caso de Panamá juega un papel fundamental por la vocación abierta de la economía y el papel que tiene en ella la producción de servicios.

Sectores como el Canal, los puertos, la Zona Libre de Colón, la banca, los seguros, las telecomunicaciones, el sector construcción y parcialmente el agropecuario, de hecho ya usan tecnología de punta.

Precisamente, el Foro Económico Mundial en su último informe de competitividad tecnológica se enfocó en la importancia de las TIC. Este índice se mide a través de varios componentes y variables que incluyen el entorno del mercado, la infraestructura tecnológica, la intensidad en la utilización de las TIC, la habilidad y capacidad que tienen los usuarios y proveedores para el uso efectivo de las TIC y la prioridad que le confiere el gobierno al desarrollo de productos de avanzada tecnología.

Según el informe 2009-2010, Panamá logró avanzar ocho posiciones en tecnología con respecto al año anterior 2008-2009, pasando de la posición 66 a la posición 58, quedando así entre los tres primeros lugares en el ranking a nivel latinoamericano.

Las variables que mostraron mejoría incluían el desarrollo de clusters, libertad de prensa, la calidad científica de investigación de las instituciones, la sofisticación de los compradores, el gasto de las compañías en Investigación y Desarrollo (I&D), las conexiones telefónicas tanto de las empresas como las residencias, las suscripciones a telefonía móvil y la cantidad de suscripciones a internet.

Por otro lado, las variables que revelaron un retroceso incluían el tiempo requerido para el cumplimiento de contratos, la calidad del sistema educativo, la disponibilidad local para investigaciones y entrenamiento, la calidad de las escuelas de administración y el limitado acceso a internet de las escuelas.

Algunas entidades públicas panameñas han jugado un papel importante en este tema. Por ejemplo, la Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental ha promovido el uso de las tecnologías como la red nacional de internet, que consiste en ofrecer acceso a internet WiFi gratuito, de frontera a frontera, cubriendo aproximadamente a un 80% de la población nacional. Otro proyecto es "Panamá sin papel" que busca renovar la forma en que el ciudadano tramita con el Estado para que todos los procedimientos se hagan de manera ágil y transparente.

Por otro lado, la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT), también ha estado enfocada en potenciar el desarrollo científico y tecnológico del país y cerrar la brecha de la desigualdad para fomentar un desarrollo equitativo que mejore la calidad de vida de los panameños.

Otras iniciativas realizadas entre el 2008-2009 que contribuyeron al mejoramiento del índice de preparación tecnológica fueron "Panamá Tramita", "Panamá Emprende", "Panamá Compra", la Gaceta Oficial Digital, por citar algunos casos.

Sólo a través de la generación y aplicación continua de nuevas tecnologías, Panamá podrá imprimirle a su crecimiento y desarrollo un carácter sostenible que le brinde una auténtica y sólida ventaja competitiva para mantener y mejorar su liderazgo económico y comercial a nivel mundial.

La adopción y adaptación de tecnologías producidas en países más avanzados es el camino más provechoso para las empresas panameñas, ya que el país no cuenta con una capacidad instalada suficiente para producir tecnologías propias.

